



ESPAÑA MISIONERA

Y no sólo de América, sino del mundo, porque jamás puso España mugas en el espacio a su generosidad misionera, ni sufrió lasitud en el tiempo, ni en la forma de misionar tuvo mucho que aprender y sí muchísimo que enseñar.

Situada siempre en la extrema vanguardia de la penetración del Cristianismo entre los infieles, debeladora tenaz de todas las herejías y crisol de la ortodoxia, si bien en los siglos de su grandeza política los pasos de su empresa de apostolado hubieron de trillar las mismas sendas de su epopeya conquistadora y civilizadora para inyectarle sustancia y conferirle permanencia en la Historia, no por eso volvió la espalda a aquellas tierras jamás saludadas por los estandartes de Castilla.

La China, el Japón, el Congo, Abisinia, los pueblos esclavizados por el fanatismo sarraceno, fueron otrora ungidos con sangre de nuestros mártires y fecundados por sudores, cuyo premio acaso sea la mies abundante que la Iglesia cosecha ahora por medio de misioneros de todos los países. Y aun en el siglo pasado, destrozada la Patria por luchas interiores y despojada de su Imperio, embarcaban promociones entusiastas para Indochina y Tonkin, para Australia y las islas del Pacífico.

Ese desprendimiento, esa inhibición profundamente austera que nos hace permanecer ajenos a toda apatencia política, sigue siendo banderín y consigna nuestra; ahora mismo, cuando ya no hay tierras que descubrir o conquistar, nadie como España sabe hacer suya aquella divisa evangélica que, como ninguna otra, define la entraña de nuestro destino: "Buscad, ante todo, la gloria de Dios y su justicia, y lo demás se os dará por añadidura."

América, Filipinas y las tierras todas—incluso europeas—donde los españoles ahincaron sus plantas, muchas veces a la sombra de sus espadas, ahí están, incrustadas en la Iglesia, como testimonio irrefragable de avances y retrocesos de toda una nación, muchas veces sincronizados con el avanzar o el declinar de nuestros capitanes y de nuestros magistrados; jamás de nuestros negociantes.

El encogimiento de nuestro mapa, el ocaso del sol sobre nuestros dominios, la incompreensión de unos y la animadversión de otros, nada han significado en los afanes proselitistas del Catolicismo español, siempre pronto a volcarse sin tasa ni medida, principalmente en aquellas tierras donde perdura la huella de su predilección maternal y secular.

Tarea prolija sería trasladar al breve espacio de unas páginas lo que los religiosos españoles realizan en la actualidad en América, no sólo en el orden estrictamente religioso, sino en la enseñanza, la propagación de la cultura, la beneficencia en todas sus manifestaciones, la prensa, la roturación y valorización de nuevas tierras, la captación y fijación de tribus hasta hoy incontroladas, la incorporación de pueblos a la vida civilizada, la revitalización de formas de cultura indígena, y, en general, el ensanche en profundidad, altura y extensión de las naciones hispanoamericanas.

Limitándonos a los territorios por los técnicos llamados "misiones vivas", que tan tremendo colapso sufrieron a principios del siglo XIX, los misioneros españoles tienen la dirección y la responsabilidad de los siguientes vicariatos y prefecturas, cuya base económica, espiritual y vocacional radica en la Península:

BOLIVIA El Vicariato apostólico del *Beni*, con una extensión de 170.000 kilómetros cuadrados y un registro aproximado de 50.000 habitantes. Los padres franciscanos intensifican la roturación y el cultivo de los campos, abren caminos, mejoran la habitación de los indígenas y realizan una intensa tarea civilizadora, similar, por otra parte, a la que se advierte en todas nuestras Misiones.

Enclavada en la diócesis de la Paz, existe la Misión de *Obrajes* o *Illimani*, confiada a los padres pasionistas de Castilla, para atender a las indíadas que viven en las cuencas del Paz y del Palca.

BRASIL Los padres agustinos tienen a su cargo la Prelatura de *Jatuy*, con unos 115.000 habitantes. Desde las residencias fijas, los misioneros irradian por los caseríos, en donde suelen existir catequistas permanentes.

La Prelatura de *Marajó* comprende la extensa isla de este nombre, en la desembocadura del Amazonas. De una situación antiguamente próspera, cayó en el más lamentable abandono, que procuran corregir los agustinos recoletos. Mide la Misión 47.575 kilómetros cuadrados.

Los mismos agustinos recoletos atienden a los 60.000 habitantes censados en la Prelatura de *Labrea*, cuya extensión es de 210.000 kilómetros cuadrados. La asistencia sanitaria ha merecido especial atención por parte de los misioneros, que han creado un hospital y varios dispensarios médico-farmacéuticos. El centro de la Misión ha sido dotado de conducción de aguas, luz eléctrica y otras mejoras, siempre por iniciativa de los agustinos.

En el *Alto Tocantins*, muy adentro en el corazón del Brasil, los misioneros Hijos del Inmaculado Corazón de María han construido varios edificios religiosos y civiles; han instalado la luz eléctrica y la traida de aguas; han construido puentes, carreteras, caminos, y atienden a los enfermos en varios dispensarios. La población registrada es de unas 100.000 almas, diseminadas en 160.000 kilómetros cuadrados.

La Prelatura de *Bom Jesús de Gurgueia*, antiguo Piahy, mide 100.000 kilómetros cuadrados y cuenta unos 70.000 habitantes. Los padres mercedarios han abierto escuelas primarias en todas las parroquias, han construido seis iglesias y treinta y dos capillas; han abierto carreteras y caminos. Con la ayuda del Gobierno han instalado un notable museo zoológico. Para atender a las grandes necesidades de orden benéfico y sanitario, el actual Prelado ha fundado un Instituto religioso femenino con personal indígena.

COLOMBIA El Vicariato apostólico del *Casanare* fué fundado en 1893 a petición del Gobierno colombiano y entregado a los agustinos recoletos. La tenaci-

dad de estos españoles se revela no sólo en el avance religioso, sino en los progresos de todo orden: alumbrado y flúido eléctrico en muchas industrias y residencias; imprenta y fotograbado; construcción de un acueducto para alimentar a Támara y Nunchía; trazado de carreteras y caminos; edificación de casas, puentes, etc. La Misión mide 40.000 kilómetros cuadrados y tiene cerca de 25.000 habitantes.

La Prefectura apostólica de *Tumaco*, con una extensión superficial mitad del Casanare, cuenta, en cambio, con 125.000 habitantes, muy favorecidos por los dispensarios establecidos por los agustinos recoletos. Los misioneros son delegados oficiales del Gobierno para la enseñanza, con jurisdicción sobre 125 escuelas primarias y dos superiores.

Los padres capuchinos del Vicariato apostólico del *Caquetá*, que controlan unas 50.000 almas de un territorio de 257.130 kilómetros cuadrados, se han señalado—además de por las actividades comunes—por una excepcional tarea científica: han creado los centros de investigaciones lingüísticas y etnológicas de la "Amazonia Colombiana y Americanista", con varias publicaciones muy apreciadas por los especialistas. El Vicario apostólico es Inspector general de enseñanza en su territorio, y los misioneros son inspectores locales.

También está a cargo de los padres capuchinos el Vicariato apostólico de la *Goajira*, con cerca de 120.000 habitantes en unos 46.000 kilómetros cuadrados. Tienen un hospital, cuatro dispensarios médicos y ocho orfanatos. Funcionan un sindicato industrial y una caja de préstamos. Instalaron los misioneros la luz eléctrica y el teléfono y abrieron 130 kilómetros de carreteras.

La Prefectura apostólica de *Providencia* comprende las islas de San Andrés y la Providencia, antiguos refugios de los piratas que merodeaban por el mar Caribe. Fundada en 1926, cuenta con dieciséis escuelas primarias y una superior. La rigen los capuchinos.

Hasta muy recientemente rigieron los carmelitas descalzos la Prefectura apostólica de *Urabá*, entre el Chocó y San Jorge en un territorio de 40.000 kilómetros cuadrados y 50.000 habitantes; pero, llegada ya la Misión a cierta madurez propia de la jerarquía episcopal ordinaria, pasó a incorporarse a la diócesis de Antioquía. Los carmelitas españoles emprendieron nuevas tareas en otros puntos de Colombia, en Panamá y, sobre todo, en el territorio de Chiriji.

Al sur de esta antigua misión, y formando como un apéndice de la de San Jorge, ha sido confiada a los padres jesuitas la del Madalena, a uno y otro lado del caudaloso río.

Los padres claretianos, que regentan la Prefectura apostólica de *Chocó*, con 55.500 kilómetros cuadrados y 75.000 habitantes, han promovido, con la eficaz ayuda del Gobierno, la creación de varios hospitales y otros centros benéficos confiados a los misioneros. En el orden cultural, atienden a varios cen-

tros de enseñanza, publican revistas y tienen un cine en Quibbo. Además han llevado la luz eléctrica a algunas localidades.

Finalmente, el Instituto Español de San Francisco Javier para Misiones Extranjeras ha abierto en la Prefectura apostólica de *San Jorge* hospitales, dispensarios, centros de auxilio social, escuelas, etc. Tiene un seminario menor para la formación de clero indígena. A los misioneros se debe la apertura de un importante canal que une los ríos Cauca y Mojana.

ECUADOR Es Prefectura de creación reciente la de *Esmeraldas*, para la que en 1946 fué nombrado un carmelita descalzo español. Se trata de una antigua diócesis venida tan a menos, que quedó en absoluto sin clero ni cuidado alguno religioso. La Prefectura parte, en cierto modo, de la nada. Ya han llegado varios religiosos y algunas religiosas. La tarea por realizar será, de momento, exclusivamente de apostolado.

San Miguel de Sucumbios, que mide 25.000 kilómetros cuadrados, es una Prefectura a cargo de los carmelitas descalzos, que, además de construir carreteras, puentes y eumcios, han fundado algunos poblados, en los que funcionan escuelas, dispensarios y dos centros de enseñanza agropecuaria.

Los paures franciscanos dirigen la Administración apostólica de *Zamora*, con 15.000 kilómetros cuadrados, en la que han instalado dispensarios médicos atendidos por religiosas, escuelas, una serrería mecánica en Zamora y han abierto muchos caminos.

La Misión más reciente—pues fué fundada en 1948—es la de *Los Ríos*, desmembrada de la diócesis de Guayaquil y entregada al Instituto Español de San Francisco Javier para Misiones Extranjeras. Cuenta con unos 200.000 habitantes y mide 5.950 kilómetros cuadrados. Los primeros misioneros partieron de España a fines de 1949 y proceden de la diócesis de Vitoria.

HONDURAS El Vicariato apostólico de *San Pedro de Sula* es una Misión bastante avanzada, ya que sobre 160.000 habitantes se consideran católicos unos 145.000, repartidos en 41.000 kilómetros cuadrados. Los padres paules instalaron botiquines o dispensarios en todas las residencias. Un hospital está a cargo de las Hijas de la Caridad.

PANAMA Dos orfanatos; varios dispensarios, en los que se reparten gratuitamente las medicinas; numerosas escuelas; la instalación de molinos y varias industrias movidas por electricidad; distintas publicaciones—entre ellas un diccionario caribe-cuna—, amén de otras realizaciones, figuran en el haber de los misioneros Hijos del Inmaculado Corazón de María, que regentan el Vicariato apostólico del *Darién* (26.000 kilómetros cuadrados y 50.000 habitantes).

PERU En 1900 fué erigida la Prefectura apostólica de San León del Amazonas, y confiada a los agustinos de la provincia del Santísimo Nombre de Jesús, de Filipinas. Mide 300.000 kilómetros cuadrados. En 1921 se con-



SAEZ



virtió en Vicariato, y en 1945 se le denominó de *Iquitos*. Mide 92.000 kilómetros cuadrados (provincia de Loreto y parte de la de Maynas). Cuenta con una Asociación benéfica de señoras, el asilo leprovisorio de San Pablo (200 pacientes), un hospital en Iquitos, un seminario menor, escuelas, publicaciones, etc. Es una de las Misiones más interesantes por su situación geográfica, sus características etnológicas y los avances logrados por los misioneros en todos los órdenes de la vida.

El Vicariato apostólico de *San Gabriel del Marañón* comprende parte de la antigua Prefectura de San León del Amazonas, mide 34.965 kilómetros cuadrados y cuenta 30.000 habitantes. Los padres pasionistas han construido un hospital en Yurimaguas y un dispensario, una catedral y muchas iglesias en distintos puntos del Vicariato. Han editado varias publicaciones sobre lenguas y pueblos del territorio.

El Vicariato antes llamado de Urubamba y Madre de Dios se llama ahora de *Puerto Maldonado*, y está confiado a los padres dominicos. Cuenta con dos hospitales y un consultorio médico, escuelas primarias y profesionales, un museo arqueológico, instalaciones eléctricas y telegráficas, etc. Sus 40.000 habitantes censados no son sino parte de los que habitan en los 150.000 kilómetros cuadrados de la Misión, donde la mayor dificultad la ofrece la falta de comunicaciones, casi todas realizadas en lanchas.

Los padres franciscanos, de ahincadísima tradición misionera en el Perú, con su centro de irradiación en Ocopa, rigen ahora el Vicariato Apostólico del *Ucayali* (140.000 habitantes en 213.000 kilómetros cuadrados). Tienen granjas de experimentación agrícola y centros de aclimatación de ganado, han construido muchas plantas de carácter civil e industrial, instalaciones eléctricas, orfanatos, hospitales, jardines de la infancia, escuelas..., y para que nada falte, han abierto y sostienen campos de aterrizaje para la aviación.

Lindando con el Ecuador al oeste, y al este con el Vicariato Apostólico de San Gabriel del Marañón y la Prelatura de Moyobamba, los padres jesuitas de la provincia de Toledo regentan desde hace cinco años la Prefectura Apostólica de San Francisco Javier del Marañón, con la capital en San Ignacio.

En 1948, separada de la diócesis de Chachapoyas, fué instituída la Prelatura Nullius, de *Moyobamba*, y entregada a los padres pasionistas españoles.

VENEZUELA Las misiones españolas de Venezuela están a cargo de los padres capuchinos:

a) El Vicariato del *Caroní* (160.000 kilómetros cuadrados, 78.000 habitantes), con cinco hospitales, veinticinco farmacias y dispensarios, un seminario indígena,

numerosas escuelas, granjas agrícolas, instalaciones industriales, publicaciones periódicas.

b) El Vicariato de *Machiques* (125.000 Km. cuadrados y 70.000 habitantes), por ser de creación reciente (1944), no ha logrado aún los resultados que se vislumbran, no obstante las duras dificultades que esperan a los misioneros españoles, decididos a penetrar en territorios jamás explorados y ocupados por pueblos herméticos y valientes, como son los Mutilones, entre otros.

Este breve panorama de las Misiones españolas en América no revela sino una parte muy limitada de lo que nuestros religiosos realizan: en muchas de las misiones confiadas a organizaciones de otros países colaboran comunidades españolas, singularmente religiosas, utilizadas como catequistas, maestras, enfermeras y auxiliares para multitud de servicios, que completan la acción de los misioneros y los descargan de múltiples atenciones.

A veces—como ocurre en Filipinas—son misioneros españoles los que regentan parroquias, forman el clero indígena y se entregan a tareas improbas que en nada merecen, por su dureza, de las habituales en las "misiones vivas", pero que determinados convencionalismos califican como desempeñadas en cristiandades formadas.

Por otra parte, existen en España Casas de formación cuyo personal se destina exclusivamente a América: los padres franciscanos de Anguciana, los Hermanos Maristas de Carrión de los Condes y Pontós, los padres dominicos de Villalba, los Hermanos de las Escuelas Cristianas de Premio de Mar, etc., al mismo tiempo que Congregaciones de fundación o abolengo estrictamente americanos—Religiosas del Apostolado, Misioneras Cruzadas de la Iglesia, Misioneros Josefinos, Divina Infanta, etc.—, fundan en la Península Casas de formación para lograr vocaciones que consideran necesarias a fin de mantener una determinada tónica del espíritu apostólico y misionero.

Así es como España, aparcera de Cristo en la evangelización del mundo, iniciadora con Raimundo Lulio del primer plan para la cristianización total de la tierra, misionera en su propia tierra para extravasar luego sus impacencias apostólicas por el universo a su alcance, no sólo aportó a la Iglesia trofeos por ninguna otra nación aprontados, sino que sigue considerando—convencida hasta una eficacia insospechada—que su destino consiste en realizar impávida su vocación misionera con la alegría de una madre pródiga, sobre todo cuando vierte la ternura de sus afanes en América y Filipinas.

H N O . M A N U E L R O D R I G U E Z



MISIONES DE ESPAÑA EN AMERICA